

Reforma a la Ortografía Náhuatl

Escuela Tomás Alva Edison

Autores: Sofía Sánchez López-Santibañes, Luis Carlos Villanueva Figueroa

Asesores: Antonio Aldama, Eduardo Salguero Ibarra

Categoría: Humanidades y de las Artes - Literatura y Lingüística

Tipo de investigación: Documental

México D.F., a 19 de febrero de 2016

CIN 2016 A 40123

Resumen

Este trabajo trata acerca de la importancia de la escritura para la humanidad como herramienta tecnológica y forma de representación del lenguaje. De modo que argumentamos por qué la lengua Mexicana merece adquirir una escritura propia, ya que la implementación del alfabeto latino no satisface las necesidades del idioma en cuestión, necesidades fonéticas en su mayoría que se analizan fonema por fonema. Brevemente se repasan los diferentes sistemas de escritura para indicar cuál se debe adoptar para escribir en náhuatl. Profundizamos en la historia del alfabeto griego para ejemplificar por qué el alfabeto debe ser adoptado y finalmente realizamos un boceto a mano de un alfabeto y su variante.

Palabras clave: Escritura, lenguaje, Náhuatl, sistemas de escritura, fonética, fonema, signo, alfabeto construido.

Introducción

Planteamiento del problema

Los hablantes de la lengua Náhuatl en el centro y sur de México se enfrentan con un problema con el cuál ninguno de nosotros – los hispanohablantes - se ha tenido que enfrentar; este problema es la utilización del sistema de escritura alfabético latino para escribir, en caso de que sepan escribir. El hecho de que se use el alfabeto latino implica que los sonidos o fonemas de la lengua que esté usando el alfabeto deben coincidir con los símbolos pictográficos del mismo. Es decir, la cantidad de símbolos que tiene el alfabeto latino – a,b,c, etc. - debe ser muy parecido a la cantidad de fonemas que se utilizan en el idioma. Tenemos entonces que a los hablantes del náhuatl se les fue impuesta la escritura y el alfabeto latino. El náhuatl es un idioma con fonemas de distintas características a las del español, por ejemplo. Entonces representa un gran reto lograr representar con precisión cada fonema por lo que se agregan diacríticos al alfabeto y los sonidos que parecieran equivalentes tienen en realidad una diferencia que los convierte en otros sonidos.

Un segundo punto a tratar es que el alfabeto latino puede, por la simple morfología de sus símbolos, causar confusión al momento de leer palabras muy grandes – aglutinadas – ya que hay muchos diptongos y símbolos *mudos* que son difíciles de identificar con fluidez.

Hipótesis

La imposición de un sistema de escritura sobre un idioma sin conocer cuáles son las características de ese idioma puede ser un tanto arriesgada. Los sonidos pueden no corresponder a los símbolos del sistema de escritura y, sin embargo, éste no se transformará radicalmente para satisfacer la regla de correspondencia. Suponemos al realizar este trabajo que este es el caso del alfabeto latino con el idioma náhuatl, varios signos pueden cambiar o ser creados para que correspondan a un sonido que al alfabeto no puede reproducir por su limitación de fonemas. Pensamos que lleva muchos

problemas la implementación de dicho alfabeto al náhuatl y debe hacerse una reforma a la ortografía – a la forma en la que el idioma es representado gráficamente – para librarse de los problemas que puedan presentarse; la lectura por ejemplo, o simplemente la correcta pronunciación.

Al realizar la reforma a la ortografía del náhuatl entendemos que se está cambiando radicalmente una de las partes más importantes de un idioma escrito, así que es necesario analizar con cuidado los problemas que se presenten - al usar el alfabeto latino para escribir náhuatl - y recurrir a soluciones lo más práctico posible de modo que la reforma sea aceptada y pueda usarse de manera formal entre los hablantes del náhuatl.

Justificación

El trabajo que presentaremos a continuación merece una revisión exhaustiva – tanto para hallar mejoras cómo para tomar ideas – ya que consideramos que es necesario que lenguas autóctonas tengan sus propio sistema de escritura que corresponda a los sonidos que estas lenguas usan. No es nueva esta idea, desde hace siglos se han creado nuevas formas de escribir basándose en esa premisa, sin embargo la importancia que conserva este trabajo específicamente es que además de lograr un análisis acerca del sistema de escritura del náhuatl se diseñará un original sistema de escritura que pueda ser utilizado verdaderamente por todo aquel que hable el náhuatl. El hecho de que se pueda crear un sistema útil para una lengua es suficiente para darle un vistazo al trabajo y analizar este mismo para averiguar que esta idea es en realidad viable y práctica.

Sustento teórico

Antes de establecer un método acerca de cómo es que vamos a desarrollar una reforma ortográfica para el idioma náhuatl, es necesario entender qué es la escritura así cómo los elementos que la conforman, su origen y su función. Relacionamos a la

escritura con la cosmovisión de las culturas, así como una reinterpretación de la realidad.

Posteriormente, damos una breve descripción acerca de las formas de escritura construidas y revisamos un par de ejemplos acerca de cómo se han introducido estas formas de escritura exitosamente tanto en la Edad Media como en América del Norte, de modo que son utilizados hasta nuestros días de formas muy variadas.

A lo largo de la historia, han surgido distintos autores que se han dedicado profundamente a investigar las lenguas alrededor del mundo, no solo para saber cómo funcionan, sino para compartir al mundo la cultura en la que se aplican; y así, intentar una clase de reforma lingüística de la lengua que se estudia.

Uno de los autores que viajaron a América después del descubrimiento para investigar su conocimiento sobre la cultura mexicana y de la lengua náhuatl, fue Rémi Simeón, el cual publicó dos textos muy importantes que posteriormente fueron llevados a Europa (un diccionario y una gramática).

Objetivo

Se busca lograr con base en fundamentos lingüísticos y sociales una reforma en la ortografía actual del idioma Náhuatl. Para lograr facilitar la escritura y lectura de la lengua náhuatl y que aquellos que la conozcan la usen con mayor frecuencia es viable diseñar objetivamente un alfabeto, silabario, abjad o abugida – dependiendo de cuál se acomode más a las necesidades del nahuatl – que sea fácil de aprender por cualquier individuo, ya sea hipanohablante o nahua, y pueda ser implementado cómo el sistema oficial del náhuatl.

Además de lograr superar un reto de naturaleza lingüística se busca fortalecer la identidad cultural de los grupos de individuos que usen diariamente el náhuatl así como dotarles de un instrumento para manifestarse en la comunidad de modo que más

personas nahuas puedan aprender a leer y escribir. Es necesario de igual modo dar a conocer al público en general la importancia del idioma náhuatl así como la promoción de su aprendizaje para situaciones cotidianas cómo lo sería en un lugar de trabajo.

Fundamentación Teórica

Para realizar nuestro trabajo nos concentramos en distintas fuentes de información que nos serán útiles. Manuales de la UNAM acerca de las bases del idioma náhuatl serán nuestra guía principal para aproximarnos al idioma, principalmente cuándo se trata de la gramática servirán bastante bien ya que en ese caso no es exhaustivo lo que se requiere de conocimiento en cuanto a la gramática del náhuatl, aunque será importante afianzar bien ese conocimiento y tenerlo siempre presente.

En cuanto a la ortografía también serán útiles los manuales de la UNAM. La fonética será lo que requerirá de una teoría establecida. El uso de fonemas y el alfabeto fonético internacional serán ampliamente utilizados en el trabajo y en realidad será el principal sustento.

Cabe destacar que en realidad el trabajo trata de desarrollar por medio de la metodología un teoría que si aplica al náhuatl puede aplicar a otros idiomas. Se plantea en la hipótesis.

Metodología de la Investigación

El método que nosotros proponemos para realizar un análisis acerca de la ortografía y encontrar cómo debería ser diseñado se dedujo a partir de premisas lógicas básicas. El método es en realidad sencillo, pero laborioso y pretende ser incluido en todo el trabajo de manera explícita ya que mediante este modo será claro para el lector cómo es que se llegó al diseño de un nuevo sistema de escritura. El método no requiere que se sepa hablar el idioma náhuatl, ya que no es necesario conocer más que lo necesario de una lengua para analizarla. Entonces comenzamos conociendo acerca de: ortografía, fonética y gramática del idioma náhuatl.

Una vez teniendo un vasto conocimiento acerca de las bases de estos tres elementos del lenguaje entonces podremos aproximarnos a la lectura - con ayuda siempre de un diccionario - de fragmentos del idioma escrito y encontrar dificultades para la identificación de ciertos sonidos con el alfabeto latino. Una vez identificados estos problemas – y todos los que puedan surgir – entonces debemos proceder a idear una forma provisional de solucionarlos con base en una revisión literaria acerca de los sistemas de escritura más usados.

Podemos elegir de entre los alfabetos, los abjad, abugidas y silabarios, habrá que sopesar cuál podría servirle de una manera más efectiva al idioma náhuatl y entonces desarrollar un sistema basándose en alguno – forzosamente – de los anteriores. Cabe destacar que no se busca como tal crear un sistema ya que los mencionados son por sí mismos sistemas de escritura, más bien se trata de crear o un alfabeto o un abjad o un abugida o un silabario nuevo que permita la mejor comprensión del náhuatl. Una vez elegido el sistema a utilizar se comenzarán a trazar los símbolos bajo los siguientes criterios: Legibilidad, facilidad de reproducción y parecido con símbolos existentes. El sistema deberá cumplir con dichos criterios para poder ser realmente práctico.

Se realizará entonces el esbozo de lo que será el sistema completo y se procederá a realizar transiletraciones – del alfabeto fonético internacional al nuevo – y se corroborará que los problemas que se observaron en las lecturas de los primeros pasos se resuelven. De no ser así, se procederá a volver a realizar el sistema o en caso de que se requiera perfeccionarlo. Una vez resueltos los problemas que hayamos encontrado al principio entonces podremos presentar el nuevo sistema de escritura, se escribirá un breve panfleto anexo a este trabajo donde lejos de la metodología solo de explique el uso del sistema y servirá para divulgarlo.

Capítulo 1 : Antecedentes

Acerca de la escritura

La escritura es uno de los pilares culturales que han sostenido la cosmovisión tanto del mundo oriental como el occidental desde tiempos arcaicos. Se entiende por cosmovisión a la esencia que envuelve la percepción de la realidad de una cultura o un individuo, tal esencia varía dependiendo de los estímulos a los que una cultura pudo haber estado expuesta, no será la misma cosmovisión la de un grupo cuya vida desarrolla a las orillas de un mar en los trópicos a la de una comunidad desarrollándose en costas gélidas; entre otros factores, este es crucial para entender la diversidad cultural y lingüística que se ha tenido desde siempre. La cosmovisión es resultado de una de las primeras formas del pensamiento abstracto y mágico del hombre primitivo, articulando todo tipo de conocimientos en una realidad hecha a su medida. El hombre primitivo se verá beneficiado de un raciocinio innato para estructurar todo tipo de fenómenos de acuerdo a su visión del mundo.

Al creer conocer la verdad y las causalidades acerca de su entorno y lo que suceda en él, el hombre adquirió una intensa sensación de sabiduría y poder, nacen los rituales como forma de control natural, lo incontrolable se le es atribuido a entes celestiales. La visión del mundo poco a poco se afina dando pie al lenguaje. El sistema de comunicación oral humano tiene un origen incierto, sin embargo se sabe que las primeras culturas lo tenían bien desarrollado. Podemos suponer que la lengua que cada pueblo llegó a crear y desplegar se encontraba en función no solo de la comunicación entre los miembros de una comunidad, sino entre estos y la naturaleza. El lenguaje es parte de la cosmovisión humana porque está conformado por símbolos de la realidad al rededor del hombre, estos símbolos orales son la certeza de cada cultura acerca de su realidad, de modo que no es posible comprender un concepto en otra lengua con un ejercicio *simple* de traducción porque no se quiere traducir únicamente la palabra, sino el peso cosmológico que ese concepto tiene en otro idioma.

Ahora bien, pese a que el lenguaje y la escritura son hasta cierto punto autónomos, la segunda acción remarca de la misma forma la cosmología del hombre, los sistemas de escritura creados a lo largo de la historia obedecen, en su origen, a la capacidad de representar los signos orales a través de signos visibles, es decir que la escritura funciona como un conjunto de símbolos para otro conjunto de símbolos. Sin embargo la escritura no radica en representar los sonidos que conforman una lengua con grafías, no en el periodo de creación. La escritura llega aún más lejos en primera instancia al ser un registro pictográfico de la realidad que se liga al lenguaje para darle significado. Aun así la mayoría de las lenguas existentes no tienen o tenían en su origen la escritura, lo cuál delata a esta no como parte sustancial del lenguaje sino una herramienta. Es en efecto la escritura “la única tecnología consecuente jamás inventada” (Coulmas, 2003).

La escritura ha tenido diferentes explicaciones a lo largo de la historia, se ha expuesto una de ellas en este texto. En todo caso lo mejor será revisar las más trascendentes. Nótese en el párrafo anterior la interpretación que indica que la escritura funciona como auxiliar lingüístico al ser esta la forma en que cada sonido o conjunto de sonidos son representados de forma no solo visual sino físicamente. La escritura entonces tendría una función comunicativa una herramienta que no tiene capacidad de reemplazar al lenguaje oral. Una teoría un tanto contrastante proveniente de China propone que la escritura no puede ser solo la representación sino un sustituto perfectamente válido del habla, del lenguaje hablado, teniendo en mente que tanto la primera como la segunda son medios de comunicación bidireccionales que pueden ser usados indistintamente para expresar una idea simple o compleja (Coulmas, 2003).

Percibir a la escritura como un sustituto es arriesgado, ya que en realidad no tiene el discurso equivalencia a la escritura hablando lingüísticamente, pese a que se le pueda dar la misma importancia en la mayoría de las lenguas occidentales. En cuanto a la escritura como representación de la realidad, es cierto que únicamente representa a la realidad pero no es la realidad en sí misma. Incluso deja en cierto momento histórico

de ser parte de la representación de la realidad y se convierte en una representación de la representación como se mencionó anteriormente (Coulmas, 2003).

Una vez entendiendo algunas interpretaciones acerca de la escritura, es necesario analizar la relación entre el lenguaje y esta al ser virtualmente autónomas entre sí. Si el lenguaje es transmitido oralmente, en un tiempo determinado temporal, y es “fluido” entonces la escritura tendrá características opuestas.; es atemporal y permanente, es decir que un registro escrito puede preservarse durante miles de años y siempre puede ser consultado. La atemporalidad se refiere a que no se tiene referencia del tiempo – a menos que se tome en cuenta el contenido del registro ni el sistema de escritura del que se trate, solo importa para esta propiedad el hecho de haberse escrito cualquier cosa– por lo que una serie de caracteres escritos pudieron haber sido escritos ayer, hace dos días o cien años.

La escritura, finalmente, segmenta al habla, y divide en porciones pequeñas al lenguaje oral; el hecho de usar símbolos para sonidos o ideas específicas, además de ordenarlos, los separa visualmente cambiando hasta cierto punto al lenguaje en sí, lo que nos lleva a pensar en cuanto a su relación cómo es que uno afecta al otro y viceversa. Siempre tomando en cuenta que la escritura solo es escritura si se refiere al lenguaje.

Es bien aceptada actualmente la hipótesis que señala que el lenguaje surgió antes que la escritura. Sin embargo los antiguos egipcios pensaban que en la historia del hombre lo primero en desarrollarse fue la escritura y más tarde el lenguaje. Tal aseveración puede parecernos un tanto improbable, sin embargo hacía perfecto sentido para esa sociedad tomando en cuenta su cosmovisión. Pero antes, el sistema de escritura egipcio jeroglífico era semantofonético, es decir que sus símbolos representan tanto sonido y significado.

Los jeroglíficos estaban compuestos en su mayoría por pictogramas, se llegaron a crear cientos de estos, cada pictograma representa a un objeto de la realidad de modo

que en estricto sentido una persona *analfabeta* podría interpretar varios símbolos de la escritura egipcia tal y como su forma lo indica – un búho, un cocodrilo, una persona, un ave etc. - sin embargo, lo que convierte en escritura genuina a los jeroglíficos es que no basta con identificar aislados a los símbolos ya que representan también un sonido, de modo que una combinación entre los anteriores puede significar un concepto distinto al aparente o en caso que se requiera, uno igual.

Los petroglifos fueron utilizados solo por los iniciados en el misticismo y la religión en Egipto, como el faraón y los sacerdotes, y solo se utilizaba para tratar asuntos celestiales. El resto de las personas utilizaban para escribir el mismo lenguaje la escritura demótica en forma de alfabeto. Esta diferenciación se dio así porque los egipcios pensaban que la escritura fue un regalo de sus deidades, y que a través de ella el hombre logró desarrollar el lenguaje . Lo que nos lleva a suponer que solo las deidades podían hacer representaciones de la realidad que al verlas el hombre en su “alma” surgirá la necesidad de pronunciarlas. La cosmovisión del antiguo egipto aceptaba y hasta le parecía cómoda esta explicación.

Hoy se sabe, sin embargo, que así no es como *realmente* ocurrió pero esa fue la certeza del pueblo antiguo. Varios estudiosos han propuesto en siglos anteriores que la escritura es esencial para el desarrollo de las lenguas y que las más avanzadas recurren por fuerza a la escritura. Claramente esto no es aceptado hoy en día ya que se razona que, al ser un avance tecnológico, la escritura no puede modificar o afectar al lenguaje y diferentes lenguas no tienen superioridad ni inferioridad entre ellas y aún menos por el hecho de que cuenten con la escritura o no. Lo que sí es cierto es que la escritura puede en dado caso modelar al discurso.

Claramente no se habla como se escribe aunque se esté usando la misma lengua, así que es fácil que la escritura en culturas cuya importancia es significativa pueda influenciar la manera en la que se piensa y en la que el discurso se desarrolla, mas no cambiará al lenguaje en sí mismo.

Comprendiendo lo expuesto anteriormente, podemos darnos cuenta acerca de la importancia de la escritura. Si bien a esta podría considerársele un sistema diferente del lenguaje, no podemos en la actualidad prescindir de ella ni por un momento, al estar nuestra cultura *registrada* en todo tipo de fuentes escritas. Entonces, ¿las comunidades étnicas en distintos lugares del mundo forzosamente necesitan de la escritura escrita para sobrevivir? La respuesta a esta pregunta puede depender de muchos factores a considerar. Es cierto que la cultura de estas comunidades que se han mantenido relativamente aisladas del mundo se ha transmitido de forma oral a lo largo de miles de años.

Sin embargo en el momento en que comunidades autóctonas se integraron o fueron forzosamente integradas a través de una invasión o colonización – como la historia de la conquista de México siendo el ejemplo más próximo – estas se vieron sujetas a modificar la forma en la que podían interpretar su lenguaje, por lo tanto su cosmología se inmortalizó. Sin embargo al serles impuesto un sistema de escritura creado para otros idiomas, además de insertar la cosmología que ya se vio, conlleva la escritura se descuidan muchos otros aspectos lingüísticos que serán tratados en capítulos posteriores.

Tipos de escritura construidos

Al ser el propósito de este escrito ofrecer una alternativa de escritura para el idioma Náhuatl, es pertinente considerar dos de los ejemplos más populares en la historia acerca de como tipos de escritura fueron construidos exclusivamente para lenguas que no lo tenían el Silabario Cherokee y el alfabeto Cirílico. El hecho de crear voluntariamente y a conciencia sistemas o tipos de escritura denominados “construidos” para escribir en otras lenguas es tan antiguo como la “verdadera” escritura o aquella que se desarrolló poco a poco conforme a la visión del mundo de una cultura. ¿Significa entonces que una escritura construida no puede tener el mismo peso que una escritura natural? Podría pensarse en un principio que sí al considerar ejemplos donde formas de

escritura impuestas a un idioma, ya que esa forma de escritura será completamente sintética e ininteligible.

Sin embargo existe una línea muy delgada entre un sistema construido para una lengua y un sistema ya existente impuesto a una lengua. Ambos tienen la finalidad de ser utilizados de forma práctica para uno o varios idiomas específicamente, sin embargo, la diferencia radica en el por qué. El sistema impuesto tiene la característica de ser dominante, es decir el idioma se tiene que adaptar a este. Otra característica de la imposición es que en general no toma en cuenta la cosmovisión cultural. Al contrario, un sistema construido es diseñado pensando en las necesidades del idioma, y no solo de este sino de la cultura y los hablantes. De modo que estos puedan aceptar, si así lo consideran beneficioso, la nueva forma de comunicación.

Dos ejemplos en la historia nos han demostrado que diseñada e introducida correctamente una forma de escritura puede ser rápidamente adoptada por un pueblo o conjunto de pueblos cuya lengua y cultura compartan características similares. El alfabeto cirílico funciona. Creado por los monjes ortodoxos griegos: Constantino y Metodio, el alfabeto cirílico es uno de los más usados para escribir lenguas de origen balto-eslavo como el ruso, ucraniano, búlgaro, bielorruso etc. Los monjes Constantino - después llamado Cirilo - y Metodio fueron responsables de evangelizar a grupos eslavos, sin embargo ellos astutamente pensaron que los nativos no aceptarían las enseñanzas de la biblia si no la podían leer en su propio idioma. Comúnmente este problema se habría resuelto haciendo una transcripción de la lengua nativa al alfabeto latino, sin embargo los monjes se dieron cuenta que eso no funcionaría por que el alfabeto estaba en función del latín y sus derivados entonces no cubría la amplia gama de sonidos de los eslavos, los hermanos decidieron crear un alfabeto conocido como el alfabeto Glagolítico, su nombre deriva de un vocablo de origen eslavo *glagol* significando *palabra*.

El glagolítico se difundió con una rapidez y funciono hasta la muerte de Cirilio. El glagolítico fue tomado por los aprendices de Cirilio y lo modificaron de tal forma que

aumentaron, suprimieron y deformaron letras hasta formar la primera versión de lo que hoy se conoce como el alfabeto Cirílico nombrado así en honor al maestro de dichos discípulos, los verdaderos creadores de este alfabeto, basándose en un prototipo – si se le puede ver de esta forma - del gran griego con ayuda de su hermano. La creación del cirílico fue una de las movidas más inteligentes de la Iglesia al ser clave en la evangelización de los eslavos en el S.IX los cuales adoptaron con gran afecto el alfabeto que usarían hasta el día de hoy.

Ahora bien, existe aún otro ejemplo pertinente para nuestros propósitos. En el caso de la invención del silabario Cherokee, no fue ni más ni menos que un miembro perteneciente a esta comunidad norteamericana quién se encargó de dotar a su pueblo de letras. Sequoya, hijo de un europeo y una cherokee nació para convertirse en el creador de uno de las formas de escritura construidas más interesantes y prácticas además de ser una de las más recientes.

En la nación Cherokee durante el S.XVIII y bajo la presencia de los ingleses, se tenía una leyenda que contaba que ellos mismos poseían libros pero cuando llegaron los invasores blancos, estos les arrebataron los libros y en su lugar les dieron un arco y una flecha, por lo que el Cherokee no sabe ni leer ni escribir, eso era magia de los blancos. Esta leyenda es profundamente conmovedora, sino que entristecedora, los Cherokee no se creían con la capacidad de comprender el lenguaje escrito o como ellos lo llamaban “hojas parlantes” u “hojas que hablan” ya que creían que era una facultad que solo los hombres blancos, invasores, poseían.

Sin embargo, el cherokee Sequoya no creyó en la leyenda y se vio profundamente interesado por la forma en que los ingleses podían plasmar la lengua en una hoja de papel. De modo que el mismo creyó que podría hacer exactamente lo mismo con su idioma y creó el silabario Cherokee. Esto no fue tan fácil ni de la noche a la mañana, Sequoya no sabía hablar inglés y claramente mucho menos leerlo. Para lograr comprender qué es lo que era la escritura y cómo cualquier persona la puede utilizar

requirió de un proceso mental bastante afinado, por lo que podemos considerar a Sequoya una mente sumamente brillante.

Sequoya no solo tuvo que deducir el mismo la lógica detrás de la escritura, sino que tuvo que intentar crear su forma de escritura a través de varios otros sistemas de escritura antes de llegar al silabario. Lo sobresaliente es que Sequoya no tenía la menor idea de lo que era un sistema de escritura ni cuántos tipos había y las *reglas* que se necesitaban para clasificar uno de otro; de modo que podríamos atrevernos a decir que Sequoya fue un genuino inventor de la escritura, atemporalmente, claro._

La invención de Sequoya fue adoptada inmediatamente por la Nación Cherokee al notar las ventajas de contar con la escritura como lo es por ejemplo la prensa y la libertad de difundir información a una multitud de personas en cualquier parte del mundo y en cualquier momento. Nosotros encontramos profunda inspiración en Sequoya para realizar este trabajo ya que él mismo demostró que verdaderamente la escritura forma parte de la cosmovisión de toda una cultura y si esta logra comprenderse se puede llegar a desarrollar sistemas de comunicación eficaces para dicha cultura.

La escritura del Náhuatl.

Los antiguos mexicanos se comunicaban por medio de jeroglíficos o signos figurativos, tanto fonéticos como ideográficos; es decir, que el proceso de escritura de los antiguos mexicanos era únicamente descifrado por alguien con el conocimiento suficiente de su lengua: ellos mismos. De igual manera, ellos carecían de una estructura estricta acerca de la formación de nuevas palabras juntando las que ya tenían anteriormente; pero fue hasta el siglo XVI que los conquistadores llegan a América, e imponen el uso del alfabeto y del arte gráfico. Posteriormente, juntáronse varias órdenes religiosas dispuestas a estudiar la lengua, y hacer un análisis gramatical y de vocabulario, para poder escribirlo y compartirlo con “el resto del mundo”.

Posteriormente, alrededor de 1875 y 1880, Rémi Simeón –un francés que fue enviado a México por Napoleón III a hacer investigaciones científicas y antropológicas- publicó un diccionario enfocado en el estudio que realizó acerca de la lengua náhuatl, y posteriormente fue dividido en dos partes, pues era de gran extensión y de gran información (una gramática y un diccionario). Él dijo que “Su conocimiento debe ser la base de las investigaciones de un orden extremadamente elevado, tales como las cuestiones del origen de las razas, las lenguas, etc. Sobre todo es indispensable para quien quiera conocer a fondo la historia de México y poseer la lengua náhuatl a la perfección”. Con esto demostraba la pasión que sentía por el estudio de la belleza lingüística del náhuatl, y es por eso que dedicó 20 años enteros a desarrollar el estudio del náhuatl, deseando así publicar varios documentos relacionados con la gramática y el vocabulario de la lengua, para que fueran conocidos por otros científicos e historiadores, y así, se lograra un mayor conocimiento acerca de la cultura.

De estos textos que publicó el autor, caben destacar los dos principales: El Diccionario de la lengua náhuatl, y Gramática náhuatl. Es importante leer ambos, casi simultáneamente, ya que en el diccionario se aclara la lengua náhuatl antes de la llegada de los españoles, y así, se puede ver cómo ha ido desarrollándose conforme pasan los años; pero por otra parte, la gramática náhuatl hace más fácil comprender el funcionamiento tanto fonético como escrito de las palabras explicadas y definidas en el diccionario. Esta información es muy útil, ya que, gracias a ella, se puede entender la visualización mental de la lengua de esta raza, y así, poder adaptar un nuevo abecedario para su propia lengua.

Por otra parte, surge también un autor muy importante en México, el cual tiene otro enfoque muy distinto al de Simeón, pues él recopila toda clase de relatos y leyendas de los pueblos en los que él estuvo durante sus años de sacerdote. Gracias a estas recopilaciones dentro de varios textos, entre ellos “La llave del Náhuatl”, y con ayuda de su gran conocimiento acerca de la lengua náhuatl –y otomí- el autor nos da una perspectiva mucho más literaria y social de la lengua. Leyendo lo que contienen sus

leyendas, uno puede adentrarse en su cultura, y dentro de ella, investigar con mayor fuerza, para entender, al mismo tiempo, la razón por la que se originó su sistema de escritura jeroglífica tan confusa. Este autor se llama Ángel María Garibay.

A partir de las investigaciones de estos dos autores, y la unión –y diferencias- de sus investigaciones, a lo largo de los años, se han ido desarrollando una gran cantidad de trabajos de profundización sobre la lengua náhuatl, no solo para conocerla y aplicarla, si no para cambiarla y darle su propia identidad, así como ocurrió siglos anteriores con otras lenguas no formales.

Capítulo 2 Revisión de los problemas del náhuatl.

It has been said that most languages get the orthography they deserve and there is a kernel of truth in that statement.

Katz y Frost

La importancia de un sistema de escritura.

Para efectivamente poder adaptar el náhuatl a un sistema escrito es necesario entender cómo funciona la ortografía, que es la relación entre el lenguaje escrito y el lenguaje hablado. Debido a que es fácil pensar que un idioma puede escribirse de cualquier forma que exista, siendo esta un alfabeto o un silabario por ejemplo, es pertinente recalcar que la relación entre las características fonéticas y morfológicas de un idioma verdaderamente corresponden al sistema que este adopta representarse gráficamente, existe una relación significativa entre el tipo de lengua de la que se trate y el tipo de sistema que esta utilizará.

Es más fácil entender esto si se observa que a pesar de que existe una cantidad inmensa de lenguas, las que optan o necesitan la conservación de una representación gráfica han descubierto una cantidad muy limitada de formas de hacerlo. Entonces tenemos que es "racional" el uso de estos sistemas y cada idioma ha adaptado o desarrollado el más conveniente. Katz y Frost ejemplifican que el chino al tener una variedad sobresaliente de tonos no podría utilizar el sistema alfabético pero tampoco el logográfico únicamente, sino que junta elementos fonéticos.

Si el chino utilizara un alfabeto sería incomprensible su lectura debido a que al ser un idioma monosilábico existen cientos y hasta miles de homófonos, por lo cual sería muy poco práctico y terrible el tener cientos de palabras escritas de la misma forma. Por otro lado esto no ocurre con la logografía ya que pese a que las palabras sean fonéticamente similares los signos son únicos hasta cierto punto, para cada palabra, sin

embargo el factor fonético también debe ser implementado para, una vez más, recalcar la tonalidad específica e identificar cada signo del idioma hablado.

Entendiendo lo anterior el lector verá que no es tarea fácil decidir qué sistema de escritura deberá adoptar el náhuatl. Afortunadamente es posible descartar por adelantado sistemas logográficos y pictográficos, ya que además de representar un reto memorístico por parte de los hablantes, no son sistemas que por sí solos sean de ninguna forma efectivo para la comunicación escrita, por lo menos no en una forma íntegra.

Una vez descartada esa opción debemos atender al silabario o al alfabeto. Esta vez no se diferenciará alfabeto de abjad, que es un sistema de escritura que solo obedece la representación gráfica de las consonantes, mientras que las vocales quedan escritas a través de diacríticos, lo cual puede, y es en la mayoría de los abjads, ser opcional de modo que la memorización y el contexto de las palabras son clave para su lectura, ejemplos de abjads más famosos son el Árabe y el Hebreo. Esta distinción queda suprimida por el momento debido a que la lógica que sigue el alfabeto es prácticamente la misma: A cada signo gráfico – que conocemos como una letra – le corresponde un fonema. Así que podría pensarse en el abjad como un problema de menor rango y un descendiente del alfabeto.

Ahora bien, un silabario radica en que cada signo gráfico representa una consonante con una sílaba al mismo tiempo. Una de las características de los idiomas que adoptan el silabario como sistema de escritura es que exista una limitada cantidad de combinaciones silábicas como ocurre en idioma japonés. A su vez podemos tomar como ejemplo lo que se ha mencionado ocurrió con Sequoya al crear el silabario Cheroqui. Este inteligentemente rechazó el sistema logográfico por su practicidad, después, lo más lógico para él fue agrupar las sílabas. A pesar de que se tengan más de 80 signos para el silabario cheroqui, este sistema de escritura es suficientemente efectivo para el idioma para el que fue creado. Sin embargo un silabario sería

desastroso para cualquier lengua perteneciente a la rama Indo-Europea debido a las diferentes combinaciones fonéticas que se pueden obtener. (Katz, Foster)

En el capítulo siguiente se trata con mucha más profundidad la resolución que se obtendrá a partir de este capítulo. Sin embargo las probabilidades de que se adopte un sistema alfabético con apoyo de signos gráficos pertenecientes al silabario son alta. De cualquier forma esta sentencia se encuentra en estos momentos guiada por un inminente proceso de eliminación.

Problemas en el uso del Alfabeto latino

Desde el arribo de los conquistadores a las tierras mesoamericanas, la documentación de los personajes clericales acerca de distintos ámbitos de las culturas que aquí habitaban se vio dificultada por las razonables diferencias, no solo culturales, sino lingüísticas de tales culturas. Una de las diferencias más importantes y con grandes consecuencias fue el uso generalizado de la escritura por parte de unos y las marcadas diferencias fonéticas entre el español y las lenguas nativas. Es poco evidente entre algunos idiomas y muy evidente entre otros, pero es cierto e indiscutible que existe una gama muy amplia de sonidos que el ser humano puede utilizar para hablar. Algunos idiomas utilizan relativamente pocos sonidos o fonemas, mientras que otros pueden ser fonéticamente más complejos hasta el grado de utilizar sonidos o fonemas existentes únicamente en esos idiomas.

Es así como uno de los primeros problemas en el Nuevo Mundo aparecieron para aquellos personajes que intentaron transcribir el idioma Náhuatl con grafías latinas y esto se debe a la simplificación de sonidos complejos por la incapacidad inminente de reconocer los sonidos más sutiles del náhuatl con respecto al español. Es decir, que una persona cuya lengua materna sea el español, tiene un número de sonidos específicos que puede reproducir – por la extensión del mismo idioma – por lo que tiene también la capacidad de identificar únicamente esos sonidos, así que al momento de

escuchar el náhuatl, el hablante español no reconocerá – ni reconoció – todos los sonidos del nuevo idioma fácilmente. Sin embargo se presenta un segundo problema, al no poder identificar todos los fonemas, este – el español genérico, que se encargó de registrar el náhuatl – los simplifica y los moldea al alfabeto latino haciendo que al momento de decodificar el registro este deja de ser fiel par aun nahua.

Claramente la evolución del náhuatl clásico – ahora inexistente – se adaptó al nuevo sistema de escritura de modo que ahora mismo podría no representar un gran problema. Error. Pese a que se ha establecido qué signos gráficos y qué combinaciones de estos representarán los fonemas del náhuatl, aún deja abierta la puerta a confusión y malinterpretaciones (...)

Análisis ortográfico y fonético del náhuatl.

La ortografía y gramática náhuatl tuvieron que adaptarse al sistema que ya existía en Europa, para poder ser capaces de comunicarse con el resto del mundo, y dar a entender sus creencias y costumbres. A pesar de que los europeos habían facilitado la manera escrita de comunicarse con los mexicanos, varios investigadores seguían teniendo curiosidad acerca de la parte del habla y de las diferencias con el alfabeto y uso europeo (al igual que la profundización de las investigaciones sobre la escritura anterior, basada en glifos y símbolos que únicamente ellos entendían, y que era muy difícil lograr “traducirlos”).

Uno de las principales investigaciones acerca de la ortografía y escritura náhuatl fue realizada por Rémi Siméon. Él basa su diccionario de la lengua en un método comparativo con otros autores que anteriormente habían realizado investigaciones y propuesto hipótesis acerca del uso del náhuatl, principalmente con León de Rosny, el cual decía que la escritura náhuatl se dividía en dos formas: jeroglífica y hierática. Por medio de las investigaciones propias de Siméon, logró encontrar suficiente justificación para proponer que la manera en la que los mexicanos escribían era un método acrológico, es decir, que únicamente se toma en cuenta la primera consonante de la palabra que signifique el símbolo que se esté utilizando. Por ejemplo, si se usaba un símbolo de una casa, la cual, en náhuatl se dice calli, entonces, únicamente se tomaba en cuenta la partícula “cal”.

Este método se llevaba a cabo con varias reglas ortográficas, muy distintas al alfabeto europeo, pero que, a pesar de todo, se habían adaptado al alfabeto de otra manera y esa era la manera en que deberían de interpretarse los textos -como dice Siméon en su diccionario: “No obstante, seguiré lo que el uso ha consagrado y me guardaré de innovar en eso, pues los textos por interpretar están escritos según las reglas del alfabeto español” (Siméon, 1885)-.

El náhuatl está compuesto por 19 sonidos o fonemas, es decir que para poder hablar o escuchar este idioma es necesario que el náhuatlato aprenda a diferenciar de manera precisa cada uno de los distintos fonemas. Existen fonemas que se utilizan en

el francés, por ejemplo - sobre todo en la vocales - pero que no se utilizan en el español de modo que son inaudibles para un hispano hablante y también conllevan una dificultad considerable al momento de producirlos, sin embargo existen también fonemas que ambos idiomas comparten. De igual forma sucede entre en náhuatl y el español o castellano (indistinto).

El idioma español cuenta con 24 fonemas, compartiendo 12 de estos fonemas, por lo tanto 7 sonidos son aquellos que un hispanohablante tendría dificultades para diferenciar mientras que un nahualato encontraría con dificultades para identificar algunos sonidos en el español. No apunto la mitad completa debido a que pese a que no se encuentren ciertos fonemas en en náhuatl que sí se encuentran en el español, sí se podrían diferenciar fácilmente, aunque podría no tener un náhuatlato la facilidad de reproducirlo.

Ahora bien, dejando de lado el alfabeto moderno, nos apegaremos a la ortografía del nahiatl previo a la existencia del mencionado. En la ortografía náhuatl – la clásica – se lleva a cabo un juego entre vocales y consonantes, las cuales son capaces de imitar un pequeño porcentaje de lo que suelen producir al comunicarse oralmente. Esto llegó a confundir mucho a los investigadores. Desde un inicio tenemos un problema al no haber suficientes signos para representar cada sonido ya se puede decir en términos generales que su alfabeto se basa en 13 letras del alfabeto latino, de las cuales seis son representan vocales : a, e, i, o, u, y. Mientras que siete representan consonantes c, h, l, m, n, p, t, x, z.

Por la parte de las vocales, los mexicanos suelen usar varios diptongos, los cuales abarcan: “au”, “ei”, “ia”, “yo” (“yu”), “ue”, y “ui”. De esta manera, hay una gran variedad de palabras, pero en este caso, no hay tanta diferencia con el uso de las vocales en el alfabeto europeo. Esto se debe a que cuatro de las cinco vocales que utilizamos en el español son exactamente las misma que usan los náhuatlato. Representado en el Alfabeto fonético internacional son las siguientes: /a/ /e/ /i/ /o/. Mientras que la “y” en realidad pasa a ser parte de las consonantes, siendo una palatal aproximante /j/. Finalmente el signo “u” en realidad es diferente al del español ya que en nuestra lengua esta es una vocal que se produce en la parte trasera de la boca – si esta

se divide en delantera media y trasera – y se produce cerrando parcialmente la boca. Este sonido es /u/. En el náhuatl este sonido no existe, sin embargo se usa una consonante conocida como labial-velar aproximante sonora, es decir /w/. En el alfabeto latino, precisamente también se escribe así es la “w” que se usa en el inglés. De modo que todo el tiempo se puede estar confundiendo el sonido /u/ con el sonido /w/.

De forma muy similar ocurre al localizar los sonidos consonantes:

El sonido bilabial plosivo /p/ corresponde al mismo sonido que utilizamos en el español y se representa de igual forma . Por otro lado también tenemos el sonido /m/ que cuando aparece como inicial es casi muda y es exactamente el mismo que en el español. De igual forma ocurre con la “l” /l/ la “n” /n/, y la “t” /t/. Sin embargo son estas las únicas consonantes que suenan igual en el español y en el náhuatl.

Corresponde al sonido de /k/ la consonante velar plosiva y se representa actualmente mediante el alfabeto latino como “c” y “q”. Éstas siempre van delante de las vocales /a/ /o/ /w/. Tenemos en este caso lugar a confusión ya que dos signos representan un solo sonido y uno de ellos – la “c” – tiene la función de representar la consonante alveolar fricativa conocida en español como “s” y con el AFI /s/. Sin embargo los signos “z” y “ç” también son utilizados en el náhuatl para representar la consonante anterior. De modo que existen tres signos que podrían causar conflicto al lector náhuatlato, pero esto no es todo.

Para representar los siguientes cuatro problemas respecto a la escritura del náhuatl pondremos por ejemplo la palabra Quiahuitl que significa lluvia. Tenemos la q, ya mencionada, que se escucha como /k/. Sin embargo al juntarse esta con la /w/ que podría equivocadamente pronunciarse como /u/ forma una llamada consonante compuesta /kw/ que bien podría estar representada por un solo signo. En segundo lugar tenemos las grafías “hu” juntas para representar únicamente el sonido /w/. Sin embargo, claramente hay un problema mayor por que la grafía h sule en otras palabras como Ehecatl (viento) representar un sonido que no es mudo.

El uso de la “h” es bastante problemático, ya que mientras que en varias palabras es muda, en otras se toma para representar un sonido inexistente en español y

erroneamente simplificado como la consonante fricativa glotal /h/. El sonido al que me refiero es la consonante glotal plosiva /ʔ/ que se encuentra en idiomas como el árabe y es prácticamente inaudible para aquellos que hablan español. De modo que la hu de Quiahuitl podría leerse: /hu/, /hw/, /w/, /u/, /ʔu/, y /ʔw/. Sin embargo solo /w/ es correcta.

Finalmente en este ejemplo podemos introducir un sonido más que tampoco se encuentra en el español que es la aparente conjunción entre la “t” y la “l” sin embargo esto no sucede así. La consonante compuesta “tl” en realidad no conlleva el sonido que nosotros conocemos tanto en náhuatl como el español como “l” //.

En el náhuatl no se usa // cuando está en conjunto con la t por que simplemente es natural que al tratar de juntar estos dos sonidos obtengamos uno diferente, la consonante lateral fricativa alveolar /ʎ/ que si se presta atención sucede cuando decimos la palabra “atlántico”, el sonido después de /ʎ/ se logra posicionando la lengua entre los dientes como si se sonriera y dejando escapar aire por los huecos que se forman entre los dientes y los labios. De modo que en conjunto suena /tʎ/ y no /tl/. Sin embargo el sonido ocasionado por el dígrafo ts realmente corresponde a /ts/ así que no hay problema. Tenemos entonces noción de que Quiahuitl debe leerse /kwiawitʎ/

Finalmente tenemos el sonido post alveolar fricativo /ʃ / que en español se representa como sh. Sin embargo para escribirlo en náhuatl se representa con la grafía “x”. Esta grafía corresponde en el español al sonido que produce la “j” que de una forma confusa irónica para este idioma, en el AFi se representa de nuevo como /x/. Por otro lado el dígrafo “ch” representa la consonante palato-alveolar fricativa /tʃ / la cual se pronuncia en palabras como chocolate, coche, charal etc.

Después de aclarar con detalle el uso de cada letra de su alfabeto, entonces uno es capaz de comprender las reglas gramaticales que se aplican en el momento de escribir. En el idioma náhuatl existen ocho especies de palabras: sustantivo, adjetivo, pronombre, verbo, posposición, conjunción, adverbio e interjección. A partir de ellas, las cuales son aplicadas a las distintas composiciones de palabras (composición silábica o fonética), se crean las distintas reglas gramaticales que deben respetarse al momento de realizar un texto escrito.

Capítulo III Reforma Ortográfica.

La creación de un sistema para escribir en náhuatl.

La forma más efectiva de realizar un alfabeto que acepte todos los fonemas de la lengua uto-azteca en cuestión sería uno fonético, es decir uno en el cuál cada grafema represente únicamente a un fonéma, de modo que se obtendrían 19 grafemas en el alfabeto. Claramente esto favorece el aprendizaje de la lectura para los náhuatlats ya que se deshechan 7 grafemas del alfabeto latino que no tienen ningún uso para los náhuatlats. El uso de un alfabeto exclusivo para el náhuatl conlleva la eliminación de diacríticos en las vocales y los dígrafos que podría resultar confusa al momento de la lectura.

Pese a que existe actualmente un “alfabeto moderno” que cumple con la característica de tener 19 grafemas el simple hecho de que se sigan utilizando grafías del alfabeto latino es suficiente para crear confusión al momento de relacionar los fonemas con sus respectivos signos, ya que un símbolo puede corresponder a un sonido en el español y a otro distinto en el náhuatl, se agrega que cuenta aún con cuatro dígrafos. Sin embargo es sumamente necesario reconocer que gracias a este sistema, irónicamente, realizaremos correctamente las transliteraciones necesarias. No es tarea fútil realizar un nuevo alfabeto, debido que aunque se tenga una muy buena adaptación del alfabeto latino aún nos preocupamos por la facilidad de la lectura.

Muchas lenguas que cuentan con una escritura distinta al latín son significativamente más fáciles de leer con la escritura que le corresponde que con transliteraciones, incluso de la fonética corresponde. Por ejemplo, el abjad árabe parece complicado, pero es cierto que se ajusta perfectamente a la forma de hablar, ligada, como los signos. Es complicado leer ruso con transliteraciones debido a que visualmente las grafías latinas parecen no satisfacer la escritura de palabras largas, tenemos la hipótesis que dicta que esto se debe gracias a la predominancia de grafías verticales, mientras que el cirílico es más amigable para leer grandes palabras debido a la predominancia de formas cuadradas que dan espacio suficiente para leer cuidadosamente y rápidamente cada palabra.

Revisión de diferentes abjads, abugidas, alfabetos, y silabarios.

Para realizar un sistema de escritura que cumpla con las características que nosotros deseamos es en realidad fácil encontrar cuál tendría que ser primero que nada el sistema de escritura a utilizar. Existen, como hemos mencionado anteriormente, varios sistemas de escritura que se han utilizado a lo largo del tiempo, sin embargo es necesario apuntar que uno de ellos no es suficientemente funcional por sí mismo, el sistema logográfico. Este sistema está compuesto por una cantidad gigantesca de símbolos que representan un concepto o conceptos compuestos. Al no ser humanamente posible recordar cada símbolo para cada concepto, además de hacer imposible una referencia clara de cómo se debe pronunciar cada palabra. Así que para que sea útil este sistema es necesario que este sea semantofonético, es decir una combinación entre los logogramas y símbolos que sirvan para la pronunciación de cada palabra, tal y como sucede con la escritura china.

Para construir una escritura que busque ser práctica en el sentido fonético parecerá ilógico escoger realizar un sistema logográfico sin tomar en cuenta la excesiva cantidad de signos que tendrían que idearse y memorizarse. Pareciera que no es posible ni siquiera realizar una escritura contruida de tipo logográfico.

Ahora bien, el siguiente sistema a revisar sería el silabario. Este consiste en un grupo de signos que representan, cada uno, dos sonidos: el de una consonante seguido de una vocal, formando una sílaba. Este sistema es sumamente útil en idiomas con pocos sonidos y una repetición constante de combinaciones silábicas. La escritura de las variantes del maya en Centroamérica utilizaban este sistema, la única inconveniencia es que para una sílaba existían más de tres signos.

Para ejemplificar la utilidad del silabario siempre es grato referirse – como lo hemos hecho con énfasis en este texto – al famoso silabario creado por Sequoya, miembro de los Cherokee. Para evitar ser redundante solo diremos que pese a que se terminó teniendo 86 símbolos para cada sílaba, una cantidad considerablemente alta, los hablantes del pueblo cheroqui estaban fascinados con la nueva invención y se adoptó rápidamente. Una de las razones por la que esto pudo ser posible es que al ser un

pueblo “analfabeta” se acostumbraron al único sistema con el que se representaba su lengua, lo que hizo la memorización de los varios signos una tarea fácil.

Sin embargo no todos los idiomas son aptos para escribirse por medio de silabarios – posiblemente el cheroqui no lo era del todo, por eso la inmensa cantidad de símbolos – como lo es el inglés, con sus interminables combinaciones silábicas o el español, que también cambia y usa los sonidos de formas muy variadas. Sin embargo hay idiomas que han adoptado grafías silábicas en sus alfabetos como el idioma ruso.

En el ruso pocas veces se pronuncia una vocal sola, normalmente está acompañada un sonido parecido a nuestra /i/ antes de cada vocal. Entonces para cada combinación entre el sonido /i/ y otra vocal se tiene un solo símbolo, pero también se tiene un solo símbolo para las vocales sin la /i/. A continuación veremos por qué el náhuatl merece tener el mismo tratamiento que el ruso en la forma ejemplificada.

Finalmente tenemos el alfabeto. El alfabeto es un sistema en el que supuestamente cada símbolo representa a un solo sonido. Veamos la historia del alfabeto griego para entender por qué es un concepto más refinado que los anteriores:

La escritura griega se remonta al siglo II a.C., en el cual se utilizaba una escritura prealfabética. Todavía no se considera un alfabeto, pues basan sus símbolos en una escritura ideográfica que únicamente ellos podían entender, y probablemente, no podría trascender a toda la gente, pues cada quién daría su propia interpretación. Estos primeros textos que utilizan tanto un silabario como un sistema de símbolos o jeroglíficos se encuentran en los Discos de Festos, que fueron encontrados en una isla de Creta. De igual manera, era únicamente silábico, pero a comparación de otros, este era el llamado lineal B, y al intentar construir una palabra, uno debe de unir distintas composiciones fonéticas como “pi”, “si”, “ta”.

Posteriormente, se llevan a cabo adaptaciones y cambios en el sistema de escritura, volviéndolo un sistema que junta el silabario y los ideogramas, es decir, que a comparación del primero, los signos comienzan a tener un significado específico y referente a una sola palabra. En este momento, comienzan a utilizar el lineal A, creando así el minoico.

El alfabeto griego surge varios años después, alrededor del 1000 a. C. cuando los griegos hacen contacto con los fenicios por medio de rutas comerciales. Al principio, comenzaron a utilizar el alfabeto fenicio para acordar los precios y cantidades sobre sus intercambios; y posteriormente, comenzaron a adaptarlo a su vida cotidiana, volviéndolo así, parte de la cultura griega.

Obviamente había varias diferencias entre el alfabeto y los fonemas griegos, entonces los griegos eliminaron algunas letras que les eran inútiles, y agregaron otras que no existían en el alfabeto fenicio (las vocales). Y conforme pasaron los años, los signos fueron cambiando de forma, y se crearon las mayúsculas y minúsculas que conocemos hoy en día, y que han servido como estudio sobre la cultura griega.

Existen variantes del alfabeto como son los abjad. Estos son sistemas exactamente iguales a los alfabetos, la única diferencia es que las vocales no se escriben o su escritura es generalmente opcional. Los abjads más usados y conocidos son el árabe y el hebreo, ambos pertenecientes a las lenguas semíticas del mismo nombre. El atractivo del abjad es la reducción espacial que ocupan los signos. Sin embargo al igual que el silabario, el abjad no es para todos los idiomas debido a las necesidades en cuanto a pronunciación de cada uno. Sin embargo es posible decir que el abjad es la forma perfeccionada del alfabeto, aunque al estar dentro de sus dominios podemos concluir que el alfabeto es la forma de escritura más efectiva.

De modo que la creación de un sistema de escritura perteneciente exclusivamente al idioma náhuatl merecerá el alfabeto, no el silabario ya que esto significaría que se tendrían que memorizar más grafías en el silabario que sonidos en el idioma. De modo que convendría hacer grafías silábicas solo para las consonantes compuestas.

Capítulo IV alfabeto Nahua

Como se dijo al iniciar, tanto el sistema de escritura como el lenguaje son parte de la cosmología de una cultura, por y esta y basándonos en la creación del alfabeto fenicio y griego decidimos tomar elementos de la cultura nahua prehispánica y simplificarlos lo más posible para poder ser fácilmente trazados por cualquier persona. Sin embargo, cada signo tiene aún una fuerte apariencia del elemento del cuál se extrajo, de modo

que se pueda asociar todo el alfabeto con una de últimas las culturas mesoamericanas más influyentes.

A continuación se presenta cada fonema que se utiliza en el náhuatl y a su lado una palabra en náhuatl que comience con tal sonido y su traducción al español, posteriormente se encuentra una transcripción fonética de la palabra para demostrar que no son necesarios más sonidos. En el nuevo alfabeto nahua estos serán los nombres de los símbolos que representarán precisamente el sonido con el que comienzan, a su vez éstos mismos conceptos son aquellos que se abstraerán de diversas fuentes pictográficas mexicas.

Los únicos signos que no tendrán un nombre nahua serán: 1) El representante de // debido a que no hay palabras en este idioma que comiencen con // entonces se toma prestado el nombre del signo que representa este fonema en árabe: Lam. Esto se debe a motivos estéticos únicamente. 2) No existen palabras que inicien con el fonema /ʔ/ así que se toma Ehekatl por corresponder su segundo sonido a /ʔ/. 3) Se usa el mismo criterio para la /s/ de Oselotl.

1. [a] Atl: agua [atʃ]
2. [e] Ektli: concha [ektʃ]
3. [i] Itskuintli: Perro [itskwintʃi]
4. [o] Ollin: Movimiento [ollin]
5. [w] Wexolotl: guajolote [wexolotʃ]
6. [k] Koatl: Serpiente [koatʃ]
7. [ʔ] Ehécatl: viento [eʔekatʃ]
8. [l] - Lam-
9. [m] Mazatl : Venado
10. [n] Nauatl: Sonido Claro [nawatʃ]

11. [p] Papalotl: Mariposa [papalotʔ]
12. [t] Tochtli: conejo [totʔtʃi]
13. [ʃ] Xochitl: flor [ʃotʃitʔ]
14. [j] Yolotl: corazón [jolotʔ]
15. [s] Oselotl: Jaguar [oselotʔ]
16. [tʃ] Chapolin: Chapulín [tʃapolin]
17. [kw] Kuautli: Águila [Kwawtʃi]
18. [tʔ] Tletl: fuego [tʔetʔ]
19. [ts] Tsopilohtl: Zopilote [tsopiloʔtʔ]

A continuación un boceto del nuevo alfabeto trazado a mano. En la primera columna se encuentra el nombre del signo, en la segunda la grafía que respresentará al fonéma en la tercer columna. En la cuarta y última columna se encuentra la transliteración de los nombres de los símbolos con el nuevo alfabeto. Nótese que debido a la repetición de varios fonemas en una sola palabra una línea horizontal sobre la grafía en cuestión representará una repetición del sonido. Como ejemplo tenemos la palabra Papalotl. La lectura con el nuevo alfabeto es de izquierda a derecha y de arriba abajo.

En la transiliteración en la letra 2 (Ektli) se muestra subrayado un ejemplo de cómo no debe reemplazarse los la consonante compuesta /tʔ/ por /tʃ/. Es decir, no reemplazar Tletl con Tochtli y Lam. Cricalada del lado derecho está la forma correcta. En la transiliteración Papalotl está subrayada la segunda /pa/ (papalotl, atl) después de la primera demostrando que teniendo el diacrítico, sobre la primer /pa/ no es necesario repetir.

Alfabeto

1. Atl		la1	la y
2. Ekli		le1	le y y
3. Itskwintli		li1	li y
4. Ollia		lo1	lo y
5. Wexolotl		lw1	lw y
6. Koatl		lk1	lk y
7. Ehekatl		lz1	lz y
8. Lam		ll1	ll y
9. Masatl		lm1	lm y
10. Nawatl		ln1	ln y
11. Papalotl		lp1	lp y
12. Tochtli		lt1	lt y
13. Xochitl		lx1	lx y
14. Yolotl		ly1	ly y
15. Oxcotl		ls1	ls y
16. Chapolin		lxl	lxl y
17. Kwantli		lkw1	lkw y
18. Tletl		lhl	lh y
19. Tsohpilotl		lts1	lts y
20. Diacritica			

Como alternativa se muestra también un abjad con el mismo sistema con la excepción de que las vocales están representadas por los puntos cardinales: /a/ flecha al norte /e/ flecha al este, /i/ flecha al sur, /o/ flecha al oeste, /w/ cruz (centro). La posición es la siguiente: Cada vocal se coloca sobre la letra que le antecede, de modo que se lé primero el signo de la consonante y justo arriba el de la vocal que sigue. Si una palabra comienza con vocal se utilizará el signo original del alfabeto.

Si una palabra tiene diptongo entonces al leerse primero la consonante y luego la vocal arriba seguiría otra consonante, pero como va otra vocal por ser diptongo se pone la grafía original en lugar de la consonante. De modo que el abjad se lee en forma de zigzag de abajo arriba en una sola línea, de izquierda a derecha y de arriba abajo en todo el texto. En caso de que una consonante cuente con un círculo en su diseño este se reemplazará por la vocal correspondiente, para ahorrar espacio.

Siguiendo los criterios planteados en este texto en realidad se pueden encontrar arias formas de diseñar un alfabeto o abjad que satisfaga las demandas del idioma náhuatl,. No se profundizó en teorías lingüísticas que ligan directamente al sistema de escritura con una lengua ya que parecía necesario para estudiar la forma en la que se aprende a leer y escribir más que en la practicidad de un tipo de escritura, por lo que decidimos tomar ciertos aspectos de la teoría de Katz y Frost.

El abecedario y abjad diseñados buscan facilitar la escritura y lectura del idioma náhuatl, sin embargo es pertinente admitir que puede haber un alfabeto construido que logre – no con dificultades – simplificar aún más la lectura para los nahuatkatos. Sin embargo estamos conscientes que el nuestro recoge rasgos culturales que si bien ya no forman del todo parte de la cultura náhua actual, alguna vez fueron conceptos que los Mexicas utilizaban en su vida diaria.

Abjad

- 1: Atl ^
 2: Ektli >
 3: Itskwatli v
 4: Ollin <
 5: Wexolatl +

Ejemplos de uso

Mosatl: $\overset{\wedge}{\text{m}}\overset{\wedge}{\text{o}}\overset{\wedge}{\text{s}}\text{tl}$

Tochtli: $\overset{\wedge}{\text{t}}\overset{\wedge}{\text{o}}\overset{\wedge}{\text{c}}\overset{\wedge}{\text{h}}\overset{\wedge}{\text{t}}\overset{\wedge}{\text{l}}\overset{\wedge}{\text{i}}$

Yolotl: $\overset{\wedge}{\text{y}}\overset{\wedge}{\text{o}}\overset{\wedge}{\text{l}}\overset{\wedge}{\text{o}}\overset{\wedge}{\text{t}}\overset{\wedge}{\text{l}}$

Diptongo en Kwawtli: $\overset{\wedge}{\text{kw}}\overset{\wedge}{\text{aw}}\overset{\wedge}{\text{tl}}$

Navatl: $\overset{\wedge}{\text{n}}\overset{\wedge}{\text{aw}}\overset{\wedge}{\text{tl}}$

triptongo

Fuentes consultadas:

Ancient Egyptian scripts. (2014). 1 de diciembre del 2015, de Omniglot Sitio web:

http://www.omniglot.com/writing/egyptian_demotic.htm

Coulmas, F. (2003). *Writing Systems an introduction to their linguistic analysis*. Reino Unido : Cambridge University Press.

G.C. (1820). *INVENTION OF THE CHEROKEE ALPHABET* . Cherokee Phoenix, p.2 Col. 1a-2a Vo.1 No. 24.

Iliev I. "Short History of the Cyrillic Alphabet". 2012. Recuperado septiembre 27, 2015 de:

<https://docs.google.com/file/d/0B89GAeDeeOjZQVWVYkxaRnQwTlk/edit18>

Isotalo P. (2003). *IPA Chart With Sounds*. 9 de febrero de 2016, de International Phonetic alphabet: Promoting the study of phonetics Sitio web: <http://www.internationalphoneticalphabet.org/ipa-sounds/ipa-chart-with-sounds/>

Katz, Frost. (sf). *The Reading Process is Different for Different Orthographies: The Orthographic Depth Hypothesis*. En *The Reading Process is Different [or Different Orthographies: The Orthographic Depth Hypothesis]*(147 - 160). E.U.: Yale University.

Sánchez G, Romero J. et al. ((s.f.)). *Tlahtolnechikolli Diccionario Nawatl Moderno* . Sierra de Zongolica : Xochitahtolli.

Sampson, G. (2014). *Writing systems: methods for recording language*. Sudáfrica : University of South Africa .

Siméon, R. (1885). *Estudios Gramaticales sobre el Idioma Náhuatl*. Francia.

Siméon, R. (1889). *Diccionario Náhuatl-Español*. Francia

Siméon,R. (1977). *Diccionario de la lengua Náhuatl o mexicana*. México : Siglo

Veintiuno